

Fecha: 14-03-2020
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo B
Tipo: Economía
Título: "El escenario base para Chile sería de nulo crecimiento, sin descartar la posibilidad de una caída"

Pág.: 7
Cm2: 665,8
VPE: \$ 8.745.705

Tiraje:
Lectoría:
Favorabilidad:

126.654
320.543
■ No Definida

SERGIO URZÚA Y SU PROYECCIÓN PARA CHILE ANTE LA CRISIS DEL CORONAVIRUS:

"El escenario base para Chile sería de nulo crecimiento, sin descartar la posibilidad de una caída"

CONSTANZA CAPDEVILA DE LA CERDA

Muy preocupado por la situación en Chile y por el contexto internacional. Así está el destacado economista chileno Sergio Urzúa frente a la debate que está ocasionando el aumento explosivo de casos de coronavirus en el mundo. Desde su oficina en la Universidad de Maryland, Estados Unidos, asegura: "El país no puede desperdiciar ni un minuto. Es necesario focalizar todos los esfuerzos en anticipar los efectos de una emergencia social y económica".

"Todos los números indican que por lo menos tendremos un trimestre de crecimiento económico negativo a nivel mundial. Si esto se expande más allá, dependerá críticamente de una reacción coordinada global".

El también coordinador de Políticas Sociales de Clapes UC y doctor de la Universidad de Chicago plantea que la actual situación económica internacional es el resultado de una acumulación de factores, donde el coronavirus no solo ha apretado el gatillo, sino que también ha amplificado la incertidumbre y alimentado la alarma en la población.

"Todos los números indican que por lo menos tendremos un trimestre de crecimiento económico negativo a nivel mundial. Si esto se expande más allá, dependerá críticamente de una reacción coordinada global", advierte Urzúa.

Le inquieta aún no saber la real capacidad de respuesta de los líderes mundiales ante la emergencia que significa la pandemia. "No basta que un país tome medidas, si el resto no lo hace. Esta coordinación definirá la real duración y profundidad de la crisis. La descoordinación inicial en las medidas en América Latina no es un buen augurio", alerta.

—¿Con qué crisis es comparable esta situación?

El académico de la Universidad de Maryland advierte: "Esta situación puede empujarnos por el despeñadero. Nos ha llovido sobre mojado".

"Es temprano para hacer comparaciones con el pasado. Desde un punto de vista netamente económico, la situación tiene características muy distintas a lo que se vivió durante la crisis *subprime*".

—Entonces, ¿cuál cree que será el real impacto que tendrá el coronavirus en la economía del país?

"El impacto será importante. Se estima que un punto de menor crecimiento en Estados Unidos y China al mismo tiempo, se debe traducir en aproximadamente dos puntos menos de crecimiento para el Cono Sur. Para Chile esta sería una pésima noticia. Si el país ya estaba caminando al borde de la cornisa, con un crecimiento económico, en términos per cápita, cercano a 0% para este y el próximo año, es una situación que puede empujarnos por el despeñadero. Nos ha llovido sobre mojado. Y el impacto será doble: en el cortísimo plazo, a través del efecto de un menor crecimiento económico mundial; en el mediano plazo, por el efecto directo de la propagación del virus. En todo el mundo esto ha puesto en jaque el funcionamiento de los servicios, por de pronto los de salud han colapsado. ¿Por qué pensar que en Chile esto será distinto?"

—Hay quienes sostienen que Chile incluso podría decrecer este año. ¿Comparte esa opinión?

"El escenario base para Chile sería de nulo crecimiento, sin descartar la posibilidad de una caída si la economía mundial no se recupera durante el segundo semestre. Es posible que la economía mundial se recupere a partir de la segun-

da parte del año, pero el invierno en Chile puede ser un caldo de cultivo muy potente para el desarrollo del coronavirus. Hay que estar preparados".

—¿Qué margen de acción tienen las autoridades para enfrentar esta situación?

"Puede sonar políticamente incorrecto, pero me parece que la gravedad y los riesgos de la situación ameritan que las autoridades reprioricen las iniciativas sociales".

"Puede sonar políticamente incorrecto, pero me parece que la gravedad y los riesgos de la situación ameritan que las autoridades reprioricen las iniciativas sociales".

SERGIO URZÚA
ACADÉMICO DE LA U. DE MARYLAND

Anticipar esta situación redestinando recursos desde programas que, ante el nuevo escenario de pandemia, hoy son menos prioritarios, me parece que es un deber moral ineludible. Toda la evidencia de covid-19 indica que los adultos mayores enfrentan los mayores riesgos, con tasas de mortalidad altísimas asociadas al virus.

¿Cómo se asegurará el mínimo contagio posible en esta población? ¿Cómo evitar diferencias en acceso a cuidado a los grupos más vulnerables?"

—¿El Banco Central debería bajar las tasas, en línea con lo que hizo la Fed?

"Sí, el Banco Central debe contribuir, pero con cuidado. Existe un riesgo inflacionario, pero la reducción del precio del petróleo le dará una mano. Si a esto se suma una menor demanda como escenario base, el aumento de precios puede desacelerarse. Creo que hay es-

pacio para una reducción de la tasa".

—Dado el poco espacio que tiene el Banco Central para nuevos recortes, ¿qué otras medidas puede tomar en política monetaria?

"Ya está jugado con una intervención cambiaria, que creo tendrá poco impacto. Lo más importante es tener una coordinación milimétrica con Hacienda: Cualquier movimiento en la tasa debe ser pensado coordinadamente con la política fiscal. Bajar la tasa y aumentar exponencialmente el gasto, con una economía frenada por un *shock* de oferta, aceleraría la inflación y sería nefasto. Chile tiene autoridades monetarias y fiscales de primer nivel y tienen la oportunidad de mostrar sus capacidades".

—¿Qué políticas fiscales se pueden implementar?

"La economía local será afectada. Al tema de salud será necesario agregar programas de apoyo a pequeñas y medianas empresas, que no podrán operar ante la inasistencia de trabajadores por razones de salud pública. Créditos blandos, por ejemplo, a través del BancoEstado. Los trabajadores, por su parte, necesitarán mayor flexibilidad. El teletrabajo ya está siendo utilizado, pero su uso aumentará. El Ejecutivo y el Congreso tendrán que actuar rápidamente para potenciarlo. A lo anterior se suma el cierre de jardines, colegios y universidades. La normalización de la educación será un desafío y, por cierto, el financiamiento de las instituciones durante este período será crítico. El Ministerio de Hacienda ya estaba haciendo un inmenso esfuerzo fiscal luego de octubre del año pasado. Entonces, ante el poco espacio para aumentar el gasto, para evitar los efectos permanentes de lo que se anticipa debe ser una emergencia transitoria, parece necesario redestinar parte de esos recursos a las nuevas urgentes prioridades".